

37. Patricio Gutiérrez Bravo (1713-1795): *Noticia geographico-historica de una inscripcion romana descubierta por septiembre de 1764, en el termino de la villa de El Arahal, y de otras piedras, y medallas geographicas inéditas, que dà a los amantes de la Antigüedad D. Patricio Gutierrez Bravo...* -- En Sevilla, por Joseph Padrino, 1765. -- [8], 67 p. : [2] h. de lám. ; 4°.

Palau atribuye la obra a José del Hierro.

Orla tipográfica en la portada.

BUS A 111/017(09) (Pergamino. Sello de la Biblioteca Pública de Sevilla en la portada. Comparte volumen con treinta y dos obras más)

Otro ejemplar: BUS A [Libro completo](#)

042/034(01)

Patricio Gutiérrez Bravo (1713-1795), erudito y coleccionista de monedas y antigüedades, representa uno de los mejores ejemplos del alto nivel cultural alcanzado por el Clero andaluz durante la Ilustración, pese a lo cual es uno de los personajes menos estudiados por el hecho de que la mayor parte de sus obras quedaron manuscritas. Conocemos a este personaje por la descripción que de él realizó en 1755 el granadino Sebastián Sánchez Sobrino, quien lo definió como

« hombre erudito, de una regular instrucción en la Historia antigua, pero se me antojó no tener la más exacta crítica, y que era nimio partidario de Rodrigo Caro. Posee una buena colección de Medallas, una copiosa Librería, y no pocos Mss. ».

Mantuvo una importante correspondencia con los principales eruditos de la época, de Andalucía y fuera de ella, como Pedro Leonardo de Villacevallos, Livino Ignacio Leyrens, Tomás Andrés de Gússeme, Gregorio Mayans, Fernando José de Velasco o Enrique Flórez, a quienes dio a conocer numerosos hallazgos epigráficos y numismáticos, así como intercambio de monedas. Gracias a estos contactos intentó ser admitido en las principales instituciones culturales de la época, sin conseguir este objetivo.

Colaboró en los principales proyectos eruditos del XVIII, como el *Diccionario Geográfico* de Luis Moreni, la *España Sagrada* y las *Medallas de las Colonias, Municipios y Pueblos Antiguos de España*¹ del padre Flórez (Vid. Ficha 50), el *Diccionario Numismático* de Tomás Andrés de Gússeme (Vid. Ficha 51) o el *Diccionario Geográfico* de Tomás López. Copias de sus obras fueron remitidas a la Real Academia de la Historia e incluidas en la *Colección Lithológica* que estaba realizando dicha institución. De entre sus trabajos inéditos, destacan *Discursos Geográficos de la Bética* (1771), manuscrito conservado en copias de la Biblioteca Capitular y Colombina, de Sevilla, y de la Biblioteca Nacional, de Madrid, y *Disertación Crítico-histórico-dogmática sobre las monedas que recibió Judas por su traición y sobre el siclo de los Hebreos* (1775), manuscrito precisamente conservado en la Biblioteca Universitaria de Sevilla (BUS A 331-035). La obra que aquí analizamos es su principal aportación a la investigación epigráfica y arqueológica. La excusa para su publicación fue el hallazgo, en 1764, en el « Cortijo de las Casulillas », situado entre las localidades sevillanas de El Arahal y El Coronil, del epígrafe *CIL* II 1372, que contenía la dedicatoria honorífica de la *Respublica* de *Callet* al emperador Decio, en el 250 d.C. Años después de su descubrimiento, el pedestal fue trasladado al *Salón de Antigüedades de la Bética* que Francisco de Bruna y Ahumada había fundado en los Reales Alcázares de Sevilla en el último cuarto del siglo XVIII y, actualmente, se conserva en el Museo Arqueológico de Sevilla.

El trabajo constituye una disertación o discurso en el que da a conocer al mundo de la erudición este hallazgo, si bien su objetivo secundario era reivindicar la importancia de los hallazgos

¹ A 067(259)/087-089

epigráficos para el conocimiento de la Historia Antigua, ya que en sus páginas sostiene que estas

« piedras antiguas, que siendo mudas hablan, acuerdan lo olvidado, advierten lo desconocido y en sólidos volúmenes enseñan la Historia de lo pasado »,

a la vez que sirven para fijar el lugar exacto de ubicación de las antiguas poblaciones mencionadas en las fuentes grecorromanas. Así, la inscripción sirvió a su autor para proponer la ubicación de la antigua *Callet*, ciudad de la Beturia Céltica mencionada por Plinio, como perteneciente al Convento Jurídico Hispalense. A lo largo de sus páginas podemos ver las fuentes utilizadas por Gutiérrez Bravo: Ambrosio de Morales, Rodrigo Caro, Macario Fariñas del Corral, Ludovico Muratori, Martín de Roa, Padre de la Concepción, Martín Vázquez Siruela, Tomás de Gússeme, Enrique Flórez y los manuscritos del Padre José del Hierro, así como el controvertido libro manuscrito de Pedro de Valera. También la obra contenía la mención del hallazgo de otros epígrafes, como el epígrafe *CIL* II 1340, que utilizó para ubicar en la Dehesa de la Fantasía la antigua ciudad de *Saepona*. Ello provocó un importante intercambio de correspondencia entre Gutiérrez Bravo y Francisco Xavier de Espinosa y Aguilera, cura de la villa de Cortes, que derivó en una posterior polémica entre ambos autores (cfr. Ficha 17).

La consideración de Patricio Gutiérrez Bravo ha ido cambiando a lo largo del tiempo. Sus contemporáneos lo consideraron de gran importancia, idea que fue mantenida por Emil Hübner en el siglo XIX tras analizar las copias de sus manuscritos conservados en la Real Academia de la Historia. Fue Manuel Méndez Bejarano el primero en cuestionar la autoría de la *Noticia geográfico histórica*, al defender que el verdadero autor de la obra era José del Hierro, puesto que

« el P. Eugenio Uriarte, en su Catálogo de obras anónimas y seudónimas, se funda para aplicársela al P. Hierro en que el ejemplar de la biblioteca de Málaga lleva intercaladas, de letra del tiempo, entre las palabras “queda” estas otras: “ha dispuesto el Pe. Jph. del Hierro”... ».

Teoría que fue mantenida posteriormente por Antonio Palau y Dulcet, porque se encontró un ejemplar de la obra entre los papeles de José del Hierro (Real Academia de la Historia, Mss. 9-5984), que no está rotulado. Sin embargo, fue Antonio Sancho Corbacho, en su estudio sobre el Padre José del Hierro, quien vino a clarificar la cuestión, al defender la existencia de un intercambio de información y noticias entre ambos eruditos. Esta posición se vería confirmada, a nuestro entender, por una cuestión fundamental: José del Hierro fue el censor eclesiástico de la *Noticia Geographica*, con lo cual un plagio carecería de todo sentido.

ABASCAL, J. M. y CEBRIÁN, R. *Manuscritos sobre Antigüedades*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2005, p. 281; AGUILAR PIÑAL, F. *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII. G-H*. Madrid: CSIC, 1984, vol. 4, p. 391-392, nº 2735; LÓPEZ, T. *Diccionario Geográfico de Andalucía: Sevilla* (edición a cargo de C. Segura). Granada: Don Quijote, 1989, p. 33; MÉNDEZ BEJARANO, M. *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*. Sevilla: Gironés, vol. I, p. 292-293; MESTRE SANCHIS, A. *Correspondencia de los Ilustrados Andaluces*. Sevilla: Junta de Andalucía, p. 284-292; PALAU DULCET, A. *Manual del librero hispanoamericano*. Barcelona: Palau, 1953, vol. 6; RODRÍGUEZ MOÑINO, A. Epistolario del P. Enrique Flórez con don Patricio Gutiérrez Bravo (1753-1773). *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1954, vol. 134, p. 395-454; SALAS ÁLVAREZ, J. Gutiérrez Bravo, Patricio. En DÍAZ-ANDRÉU, M., MORA, G. y CORTADELLA, J. (coords.) *Diccionario Histórico de la Arqueología en España (siglos XV-XX)*. Madrid: M. Pons, 2009, p. 318; IDEM. *La Arqueología en Andalucía durante la Ilustración (1736-1808)*. Málaga-Sevilla: CEDMA y Universidad de Sevilla, 2010, p. 157-158; IDEM Patricio Gutiérrez Bravo, el Cura de Arahál: un ejemplo del interés de la Ilustración por el Legado Clásico en Andalucía. *Actas del V Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos (en prensa);

SALA 2. EPIGRAFÍA

IDEM Patricio Gutiérrez Bravo, Cura de Arahal. *Diccionario Biográfico Español*. Madrid: Real Academia de la Historia (en prensa); SANCHO CORBACHO, A. Los manuscritos de los trabajos del P. José del Hierro, S. J., en la Biblioteca Colombina. *Anales de la Universidad Hispalense*, 1929, vol. 1, p. 65-80.

Jesús Salas Álvarez